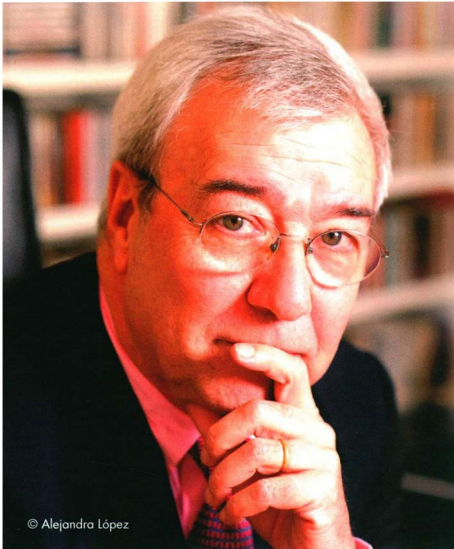


JUAN B. YOFRE

PUERTA DE HIERRO

LOS DOCUMENTOS INÉDITOS Y LOS ENCUENTROS
SECRETOS DE PERÓN EN EL EXILIO

SUDAMERICANA



© Alejandra López

Juan Bautista "Tata" Yofre transitó las redacciones de *Los Principios* de Córdoba, *La Opinión*, *Clarín*, *Ámbito Financiero*, *Carta Política*, *Movimiento* y *Somos*. Entre 1969 y 1972 trabajó en el Palacio San Martín. En 1979 se fue a vivir a Washington y se desempeñó en el Banco Interamericano de Desarrollo y en la Organización de Estados Americanos. En julio de 1989, el presidente Carlos Menem lo designó al frente de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE). En junio de 1990 presentó cartas credenciales ante el presidente de Panamá, y en 1992 hizo lo propio ante el presidente Mario Soares, de Portugal. En junio de 1993 volvió al país y fue designado asesor presidencial con rango de Secretario de Estado, cargo al que renunció en febrero de 1998. En 2002 publicó *Misión Argentina en Chile, 1970-1973*, en 2006 apareció la primera versión de *Nadie fue* (cuya edición definitiva publicó luego Sudamericana), a los que siguieron los best-sellers *Fuimos todos* (2007), *Volver a matar* (2009), *El escarmiento* (2010), *1982* (2011), *La trama de Madrid* (2013) y *Fue Cuba* (2014).

Diseño de colección: Juan Pablo Cambariere



Sobre estas líneas

Juan Domingo Perón, recién llegado a Panamá, posa junto a "Don Lilo", el general Bolívar Vallarino, comandante de la Guardia Nacional; y, a su izquierda, Alfredo Alemán Bermúdez, conocido como el "Mayor Alemán". El ex presidente tiene en su mano izquierda un paquete con documentos personales.



En tapa

Juan Domingo Perón en la intimidad de la "Quinta 17 de Octubre", en Puerta de Hierro. Se sabe que era un gran tomador de café, especialmente cuando recibía a sus invitados, con los que mantenía largos encuentros. Era café de filtro que se hacía a la mañana y se recalentaba por la tarde. Cuando Isabelita no lo controlaba, solía acompañar la ingesta fumando un cigarrillo con tabaco rubio. La foto, tomada poco antes de retornar a la Argentina en 1972, fue conservada por la familia del señor José López Rega, en ese entonces su secretario privado.

En contratapa

Tarjeta anotado por José López Rega que contiene cuadros de un film Super 8 tomado por el propio secretario privado del ex presidente al cadáver de María Eva Duarte de Perón.

Este libro no comprende la historia de las presidencias de Juan Domingo Perón, pero Perón es su principal figura. Trata sus años de exilio. En gran medida ya relaté esos años en mis libros *Volver a matar* (1971-1973), *La trama de Madrid* (1973) y *El escarmiento* (1973-1974). Esta vez saco a la luz documentos inéditos del *cuarto de los cocodrilos*, el subsuelo en el que estaba su archivo documental, correspondencia y las fichas. Rozan su figura y él expone a través de muchos de ellos. Otros documentos se dirigen a él —le hablan— desde una Argentina sumergida en gobiernos surgidos de democracias restringidas, su partido prohibido y dictaduras militares. Como dice el lenguaje popular, he raspado el fondo de la olla y apareció gran parte del corazón de su archivo personal gracias a la enorme generosidad de Mario Rotundo (del que hablaremos más adelante). Aquel archivo que pudo ser salvado del allanamiento a su residencia “Quinta 17 de Octubre”, en Madrid, por iniciativa de la Justicia y durante la dictadura de Jorge Rafael Videla. También integran este libro documentos inéditos que pertenecieron a Perón pero que provienen de otros cinco archivos privados: a sus dueños agradezco

profundamente, aunque no debo nombrarlos. No son tiempos para andar develando nombres de gente que ha sido generosa.

A diferencia de otros trabajos ya realizados con la Editorial Sudamericana, en este libro me veo en la obligación de volcar algunos recuerdos familiares. Lo hago con la intención de contarle al lector dónde estaba parado en los días que se tratan. Si bien a la caída de Perón era un niño de apenas ocho años, mantengo recuerdos, diálogos e imágenes que me acompañan desde entonces. Debo contarlos en homenaje a la sinceridad con el lector. El clima familiar lo enriquecieron Felipe Eugenio y Ricardo, mis hermanos mayores, quienes por razones de edad eran los que más tratos tenían con mi padre, en ese entonces una figura del Partido Demócrata Nacional. Y debo hablar de mi padre porque fue el primer embajador argentino en Asunción, tras la salida obligada de Perón de Paraguay a otros lugares del mundo.

Observo esos días de final de época de Juan Domingo Perón porque el archivo va a tratar sus años en el exilio. Y, como es lógico, no hay exilio si previamente no hay derrocamiento. Durante sus años en el exterior, el ex mandatario va a macerar su pensamiento, revisar su trayectoria y volver con la ayuda de muchos que lo voltearon y el anhelo de su pueblo.

Antes de partir definitivamente de Madrid, en un gesto de grandeza, Juan Domingo Perón le confesará a su médico Antonio Puigvert: “Mire, Puigvert... En estos años he estudiado mucho, he revisado mucho y me he dado cuenta de los errores que cometí en mi primer período. Errores que voy a hacer lo posible de no repetir. Como yo ya tengo conciencia de lo que es gobernar, no volveré a caer en ellos”.

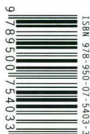
Juan B. Yofre
(tyofre@gmail.com)

Negativo Super 8
de Evita



PELICULA TOMADA POR
JOSE LOPEZ REGA

1950!



“Observo esos días de final de época de Juan Domingo Perón porque el archivo va a tratar sus años en el exilio. Y, como es lógico, no hay exilio si previamente no hay derrocamiento. Durante sus años en el exterior, el ex mandatario va a macerar su pensamiento, revisar su trayectoria y volver con la ayuda de muchos que lo voltearon y el anhelo de su pueblo.”

Si es verdad que la irrupción de Juan Domingo Perón en la vida política modificó de modo definitivo todas y cada una de las estructuras de la Argentina, es igual de evidente que sus años menos analizados, los del exilio, han sido el abono para el crecimiento del mayor descontrol institucional y la puerta de entrada (y de hierro) a la época más oscura de nuestra historia. Al tiempo que se cumplen setenta años del histórico 1945 y sesenta del derrocamiento de Perón, Yofre no hace foco en el líder presente como presidente de los argentinos, sino que ilumina su monumental ausencia, el modo en el que, proscrito, proyectó desde el exilio los brillos y las opacidades de su acción política.

El autor saca a la luz los tesoros inéditos del “cuarto de los cocodrilos”, el subsuelo en el que estaba su archivo documental: hay aquí correspondencia escrita por Perón desde Paraguay, Panamá, Venezuela, República Dominicana y España, pero también cantidad de documentos que se dirigen a él desde una Argentina sumergida en gobiernos nacidos de democracias restringidas, su partido prohibido y dictaduras militares. Para *Puerta de Hierro*, acaso la obra más reveladora en torno al pensamiento político profundo de Juan Domingo Perón, Yofre ha tenido acceso al corazón del archivo personal del líder, y a una serie de colecciones de documentos que son publicados por primera vez en estas páginas.